

LATIN AMERICAN PERSPECTIVES en Español y Português



Buscando alternativas políticas y económicas

Claudio Katz | Luis Suárez Salazar | Giuseppe Lo Brutto | Carlos Otto Vázquez |
Ronaldo Munck | Emiliano López | Francisco Vértiz | Alicia Puyana | Agostina
Costantino | Mao Xianglin | Adrian H. Hearn | Liu Weiguang | Armando Boito
Jr. | Alfredo Saad-Filho | Cecília MacDowell Santos | Verónica Silva | Franklin
Ramírez Gallegos | Irene Vélez-Torres | Daniel Varela | Nemer E. Narchi |
Beatriz Canabal-Cristiani | Astrid B. Stensrud

Prólogo de Ronald Chilcote

Presentación de Pablo Gentili y Nicolás Arata

Latin American Perspectives
en Español y Português: Vol. I (2017)

 CLACSO

Latin American Perspectives en español y portugués 1 : buscando alternativas políticas y económicas / Claudio Katz ... [et al.] ; prólogo de Ronald H. Chilcote. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO ; Riverside: Latin American Perspectives, 2017.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-238-8

1. Política . 2. Economía. 3. Estado. I. Stensrud, Astrid B. II. Chilcote, Ronald H., prolog.
CDD 301

Otros descriptores asignados por CLACSO:
Pensamiento Crítico / Estado / Pobreza / Política / Sociología /
Movimientos Sociales / Sociedad Civil / América Latina /
Estados Unidos

**LATIN AMERICAN
PERSPECTIVES
EN ESPAÑOL Y PORTUGUÊS**

VOL. I

**BUSCANDO ALTERNATIVAS
POLÍTICAS Y ECONÓMICAS**

**Claudio Katz
Luis Suárez Salazar
Giuseppe Lo Brutto
Carlos Otto Vázquez
Ronaldo Munck
Emiliano López
Francisco Vértiz
Alicia Puyana
Agostina Costantino
Mao Xianglin
Adrian H. Hearn**

**Liu Weiguang
Armando Boito Jr.
Alfredo Saad-Filho
Cecília MacDowell Santos
Verónica Silva
Franklin Ramírez Gallegos
Irene Vélez-Torres
Daniel Varela
Nemer E. Narchi
Beatriz Canabal-Cristiani
Astrid B. Stensrud**

Prólogo de
Ronald Chilcote

Presentación de
Pablo Gentili y Nicolás Arata



CLACSO - Secretaría Ejecutiva

Pablo Gentili - Secretario Ejecutivo

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Núcleo de producción editorial y biblioteca virtual:

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Núcleo de diseño y producción web:

Marcelo Giardino - Coordinador de Arte

Sebastián Higa - Coordinador de Programación Informática

Jimena Zazas - Asistente de Arte

Rosario Conde - Asistente de Programación Informática

Creemos que el conocimiento es un bien público y común. Por eso, los libros de CLACSO están disponibles en acceso abierto y gratuito. Si usted quiere comprar ejemplares de nuestras publicaciones en versión impresa, puede hacerlo en nuestra Librería Latinoamericana de Ciencias Sociales.



Biblioteca Virtual de CLACSO www.biblioteca.clacso.edu.ar

Librería Latinoamericana de Ciencias Sociales www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE.

Primera edición

Latin American Perspectives en Español y Portugués. Buscando alternativas políticas y económicas. Vol. 1
(Buenos Aires: CLACSO, agosto de 2017).

ISBN 978-987-722-238-8

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional  **Asdi**

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

ÍNDICE

Ronald Chilcote Prólogo. CLACSO y LAP: socios en la investigación progresista		9
Pablo Gentili y Nicolás Arata Presentación. Lecturas del sur		13
ECONOMÍA POLÍTICA: PANORAMA CONTINENTAL		
Claudio Katz Dualidades de América Latina. Contracorrientes políticas y económicas		19
Luis Suárez Salazar ¿Dualidades o complejidades de América Latina y el Caribe?		63
Giuseppe Lo Brutto y Carlos Otto Vázquez La integración estratégica de América Latina. Un proyecto en disputa		73
Ronaldo Munck Repensando América Latina ¿Regresando al futuro?		93
Emiliano López y Francisco Vértiz Proyectos de desarrollo en América Latina. Extractivismo, capital transnacional y luchas subalternas		119

Alicia Puyana y Agostina Costantino
A tasas chinas. El acaparamiento de tierras por parte de China
en Argentina y Colombia | 145

Mao Xianglin, Adrian H. Hearn y Liu Weiguang
China y Cuba. 170 años y mirando hacia el futuro | 171

PODER, ESTADO
Y LUCHAS POPULARES

Armando Boito Jr. y Alfredo Saad-Filho
Estado, instituições estatais e poder político no Brasil | 191

Cecília MacDowell Santos
Dualismo jurídico e estado bipolar. Desafios aos direitos humanos
dos indígenas no Brasil | 213

Verónica Silva
La difícil construcción del Estado ante un poderío regional.
El caso de Guayaquil | 237

Franklin Ramírez Gallegos
Cambio político, autonomía estatal y posneoliberalismo
en Ecuador (2007-2012) | 265

Irene Vélez-Torres y Daniel Varela
Entre el Estado paternal y el Estado neoliberal. Más de medio
siglo de resistencia y despojo a comunidades negras en el
Alto Cauca, Colombia | 287

MEDIO AMBIENTE

Nemer E. Narchi y Beatriz Canabal-Cristiani
Construcciones divergentes de la Naturaleza y la erosión del
conocimiento ecológico tradicional en Xochimilco | 317

Astrid B. Stensrud
Cosechando agua para el futuro. Reciprocidad y justicia ambiental
en las políticas sobre el cambio climático en el Perú | 343

Mao Xianglin*, Adrian H. Hearn**
y Liu Weiguang***

CHINA Y CUBA

170 AÑOS Y MIRANDO HACIA EL FUTURO**** *****

LOS ESFUERZOS DE LOS LIDERAZGOS chino y cubano por integrar un gobierno comunista y políticas económicas orientadas al mercado a menudo sitúan a ambos países en los encabezados mundiales. Como parte de una pequeña comunidad de naciones gobernadas por partidos comunistas (incluyendo Corea del Norte, Vietnam y Laos), China y Cuba han establecido una estrecha cooperación en base a sus valores compartidos y percepción de los asuntos nacionales e internacionales. Aunque algunos comentaristas señalan que la economía de China se ha vuelto cada vez más capitalista (por ejemplo, Coase y Wang, 2012; Woetzel, 2003), el Estado sigue guiando y supervisando asuntos nacionales e internacionales según principios socialistas. En ninguna parte

* Mao Xianglin es miembro investigador sobre Cuba y el Caribe en la Academia China de Ciencias Sociales.

** Adrian H. Hearn es profesor de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Melbourne.

*** Liu Weiguang es miembro investigador del Centro de Estudios Cubanos en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales.

**** Traducido por Mariana Ortega Breña.

***** Publicado en *Latin American Perspectives*, Issue 205, Vol. 42, No. 6, November 2015, 140-152

es esto más evidente que en las relaciones chino-cubanas, las cuales reflejan fuertes afinidades ideológicas a través de acuerdos intergubernamentales y apoyo diplomático. Las dos naciones consideran que su cooperación es de carácter socialista, aún mientras buscan integrarse a los mercados internacionales.

Este artículo examina las relaciones entre China y Cuba durante la primera década del siglo XXI, un período en el que los vínculos bilaterales se han profundizado significativamente, si bien de maneras que no siempre son bien entendidas fuera de los dos países. En 2008, Raúl Castro asumió formalmente el cargo de Jefe de Estado en Cuba y rápidamente dio muestra de un enfoque pragmático dirigido a la reestructuración económica. Desde entonces, Castro ha tomado medidas para “actualizar” el modelo económico cubano e incluir ciertas características de la economía de mercado con el fin de promover la gestión eficiente de las empresas, revitalizar los sectores productivos y estimular la iniciativa privada limitada. Este enfoque ha generado oportunidades para la cooperación política y económica con China.

Aunque el níquel es la principal importación china de Cuba, el perfil de comercio bilateral entre los dos países difiere de otras relaciones. En lugar de simplemente importar productos chinos, China ha tomado medidas concretas para proveer a Cuba con nuevas tecnologías que le permitan desarrollar su propia industria, evitando así que se haga dependiente de la exportación de recursos. Evitar la “maldición de los recursos” es un tema de discusión común entre los funcionarios e investigadores cubanos y chinos, que han desarrollado programas para la diversificación industrial a través de la manufactura ligera, la producción farmacéutica, el turismo y el intercambio educativo.

El artículo comienza con una discusión de la ideología política que enmarca las interacciones entre China y Cuba, observando que aunque ambos gobiernos han adaptado el concepto del socialismo a sus agendas individuales, la ideología continúa siendo una base importante para la cooperación. Las dos siguientes secciones discuten el comercio chino y la inversión en los sectores cubanos del petróleo, transporte e industria, así como la cooperación en educación, ciencia y turismo, todos los cuales han dado la pauta para el contacto futuro. La sección final examina el papel de la diáspora china en Cuba y como ésta ha facilitado las interacciones bilaterales. Nuestras conclusiones consideran el futuro de la cooperación entre China y Cuba a partir de las relaciones de ambos países con Estados Unidos.

LA POLÍTICA DE CAMARADERÍA

China y Cuba son países socialistas cuyos valores políticos e ideológicos han servido durante mucho tiempo como base para el entendimiento

diplomático. El 2 de septiembre de 1960, Fidel Castro declaró que Cuba rompería lazos con Taiwán, lo cual se llevó a cabo el 28 de septiembre, convirtiendo a Cuba en el primer país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular de China. Durante la primera mitad de la década de 1960, China brindó apoyo político a Cuba para resistir una invasión estadounidense y proporcionó ayuda económica y militar (CMFA, 1987: 365-366). A cambio, Cuba apoyó la candidatura de China para restaurar su estatus en las Naciones Unidas y la asistió con comercio bilateral y el intercambio de ciencia y tecnología.

Después del derrumbe soviético, el intercambio y cooperación sino-cubanos se desarrollaron rápidamente. Para la segunda mitad de la década de 1990, estas relaciones habían entrado en un “período de desarrollo completamente nuevo y constante” (*People’s Daily*, 10 de abril de 1996). La revitalización de las relaciones con China ha jugado un papel determinante en el desarrollo cubano durante la primera década del siglo XXI. Si bien ambas naciones han intentado dar cabida a un mayor grado de iniciativa privada y consumo dentro de las estructuras estatales existentes, la búsqueda china de una “economía socialista de mercado” ha permitido que el país avance más que Cuba en este tema. La reforma económica ha permitido que los individuos chinos acumulen recursos e inviertan en empresas privadas en mayor medida que sus contrapartes cubanos, experiencia que proporciona datos útiles a los líderes y pensadores cubanos a través de foros bilaterales, proyectos de desarrollo conjuntos, visitas diplomáticas y publicaciones como la revista cubana *Temas* (por ejemplo, Shi, 2011; Yan, 2011). El presidente chino Jiang Zemin visitó Cuba en el 2001 para firmar acuerdos sobre comercio, cooperación tecnológica e intercambio educativo, mientras que el presidente cubano Fidel Castro correspondió con una visita a China en 2003 para encontrarse con el entonces Secretario General Hu Jintao, luego presidente. Ambos dirigentes afirmaron que el gobierno socialista habría de servir de eje dentro de una alianza política a largo plazo (*People’s Daily*, 27 y 28 de febrero, 2003).

La previsión diplomática de Castro rindió resultados rápidos para Cuba, entre ellos la cumbre de 2004 en la Habana en el que el presidente Hu y sus ministros firmaron acuerdos sobre la compra china de níquel cubano, un proyecto de exploración minera y la extensión de pagos sobre préstamos (XN, 2004). La declaración de Hu, “Somos hermanos... que atraviesan por cambios y circunstancias internacionales adversas” fue interpretada por algunos observadores como una indicación de la disposición china a ayudar a Cuba ante los intentos estadounidenses de aislar al gobierno de Castro (Murray, 2004; Lam, 2004: 3). La buena voluntad política sino-cubana ha continuado bajo el gobierno de Raúl Castro, quien asumió la presidencia de Cuba en

2008 y recibió a Hu en la Habana ese mismo año, aceptando una donación de 8 millones de dólares por parte de China en ayuda humanitaria para las víctimas del huracán. En otra aparente referencia a Estados Unidos, Hu indicó que “el pueblo chino, como siempre, apoyará la justa lucha del pueblo cubano por salvaguardar la soberanía del estado y oponerse a la interferencia exterior” (XN, 2008a).

La perspectiva política compartida de los gobiernos chino y cubano se ha materializado en proyectos bilaterales a través de canales estatales que, sin embargo, intentan progresivamente aprovechar las fuerzas del mercado. El éxito de los proyectos sino-cubanos, desde la fabricación de electrónicos a créditos y préstamos para los negocios privados emergentes de Cuba (por ejemplo, restaurantes, minoristas de mercancía para el hogar y otros pequeños negocios), depende cada vez más de clientes de paga. Sin embargo, un marco estrictamente orientado hacia el mercado tendría problemas para acomodar los objetivos generales de los proyectos chinos en Cuba, que incluyen inversiones en el conocimiento de la lengua y cultura y el gradual fortalecimiento de vínculos profesionales y sociales a través de cursos de formación e intercambios individuales. Lo que es más, el énfasis en la transferencia de tecnología ha ayudado a Cuba a superar las barreras de la propiedad intelectual y un acceso limitado a la asistencia técnica internacional.

En abril de 2011, el Congreso del Partido Comunista de Cuba ratificó una serie de amplias reformas orientadas al mercado conocidas como Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, generando nuevas oportunidades para la cooperación con China. El gobierno chino respondió con celeridad, y envió al entonces vicepresidente Xi Jinping a la Habana en junio para establecer el primer plan quinquenal de cooperación sino-cubana, así como una serie de memorandos de entendimiento delineando las inversiones chinas en los sectores cubanos de petróleo y gas. Dos meses después, José Ramón Balaguer, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, visitó Beijing para presentar las directrices al gobierno chino (*Cuba Encuentro*, 2011). Estos intercambios han afirmado y validado un marco bilateral que da lugar al socialismo a la vez que busca hacerse compatible con las condiciones globales contemporáneas.

LAZOS COMERCIALES Y ECONÓMICOS

Cuando Cuba estableció relaciones diplomáticas con China en 1960, los dos países iniciaron un sistema de comercio de trueque que estipulaba el intercambio de bienes y servicios a través de cuotas anuales. El primer acuerdo quinquenal de comercio y de pagos se firmó ese año y se renovó posteriormente cada cinco años. Por tres décadas, el comercio bilateral se mantuvo relativamente estable y, para 1990, Cuba era

el segundo socio comercial de China en América Latina. El colapso de la Unión Soviética en 1991 y el consiguiente abandono de los envíos subvencionados de petróleo soviético a Cuba afectaron severamente la exportación cubana de azúcar y otros productos, haciendo que el sistema de trueque con China resultara insostenible. En consecuencia, el 1 de enero de 1996, Cuba y China implementaron un nuevo marco de comercio suscrito a la moneda fuerte.

El gobierno cubano dio muestras de flexibilidad en su respuesta a la crisis de la década de 1990, abriendo una serie de sectores a la inversión extranjera y proyectos conjuntos sin hacer a un lado su compromiso con las estructuras fundamentales de una economía socialista. Este proceso condujo a una serie de proyectos de inversión chinos en la isla y permitió que el comercio entre China y Cuba regresara a los niveles previos a la crisis. El comercio es complementario: China importa azúcar y níquel de Cuba mientras que exporta maquinaria, grano seco, equipo de transporte y productos industriales ligeros a cambio. El comercio bilateral, impulsado también por el intercambio médico y educativo, llegó a su máximo en 2007 con 2,3 mil millones de dólares. Conforme se fue extendiendo la crisis financiera mundial en 2009, disminuyó el acceso de Cuba a créditos extranjeros, así como los ingresos del turismo, las remesas y las exportaciones (particularmente de níquel). Esto lo cual redujo el comercio con China a 1,5 mil millones de dólares (Mesa-Lago y Vidal-Alejandro, 2010: 690-691). Sin embargo, el comercio bilateral repuntó un poco en 2011 al alcanzar los 1,9 mil millones (Cuadro 1).

Cuadro 1
Comercio chino con Cuba (millones de dólares estadounidenses), 2000–2013

Año	Total	Exportaciones	Importaciones	Cambio anual (%)		
				Importaciones y exportaciones	Exportaciones	Importaciones
2000	313.94	232.80	81.14	8.7	0.3	43.2
2001	445.82	331.78	114.05	42.0	42.5	40.6
2002	426.33	310.66	115.67	-4.4	-6.4	1.4
2003	356.81	236.30	120.51	-16.3	-23.9	4.2
2004	525.81	330.87	194.94	47.4	40.0	61.8
2005	872.82	635.87	236.96	66.8	93.7	21.6
2006	1,792.45	1,264.13	528.31	105.4	98.8	123.0
2007	2,277.83	1,169.97	1,107.86	27.1	-7.5	109.7
2008	2,257.85	1,354.80	903.06	-1.3	15.6	-18.5
2009	1,547.31	972.87	574.44	-31.5	-28.2	-36.4

Año	Total	Exportaciones	Importaciones	Cambio anual (%)		
				Importaciones y exportaciones	Exportaciones	Importaciones
2010	1,832.28	1,067.22	765.06	18.5	9.8	33.1
2011	1,947.81	1,043.66	904.15	6.31	-2.21	18.2
2012	1,742.75	1,173.58	569.17	-10.53	12.45	-37.1
2013	1,879.42	1,374.79	504.63	7.84	17.15	-11.3

Fuentes: Datos publicados por el Ministerio de Comercio de la República Popular de China (<http://www.mofcom.gov.cn>), la Oficina Nacional de Estadísticas de China (2009–2013), y la CEIC Asian Economic Database (<http://ceicdata.securities.com/cdmWeb>).

La inversión entre los dos países alcanzó nuevos niveles en 2006. Ese año Cuba invirtió en ocho proyectos en China, incluyendo hoteles, turismo y producción biomédica en Beijing, Shanghai, Zhuhai y Shenzhen, con contratos de 41,16 millones de dólares a extenderse progresivamente. La inversión total de Cuba en China, sin embargo, sigue siendo modesta. Ascendió a tan sólo 7,27 millones de dólares en 2011 (CSP, 2012) y ha dado prioridad a la biomedicina, en tándem con el creciente reconocimiento internacional de las innovaciones cubanas en la prevención y tratamiento de cáncer y enfermedades sanguíneas. Las futuras inversiones sino-cubanas en este sector probablemente vayan dirigidas a la fabricación de productos farmacéuticos en Cuba para satisfacer la demanda dentro del país y a lo largo de América Latina.

En 2006, el Ministerio de comercio de China aprobó 56,78 millones de dólares de inversión directa en la agricultura, turismo, telecomunicaciones e industria ligera cubanos. Se establecieron varios proyectos de transferencia de tecnología en Cuba, incluyendo una fábrica de electrodomésticos, una fábrica de bicicletas, un rancho de ovejas, una planta de extracción de gas metano e instalaciones para pesca en reservorio. Para finales de 2010, las inversiones directas de China en Cuba ascendían a sólo 69 millones de dólares (MC, 2011), pero la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC) ha ya indicado que tiene intenciones de adquirir una participación en el capital de una refinería de petróleo y gas de 3 mil millones. Además de las inversiones directas, China también ha proporcionado a Cuba equipo médico, materiales educativos y préstamos comerciales para comprar bienes de consumo duraderos, equipos de procesamiento de azúcar y alimentos. Durante la visita de 2008 del presidente Hu, los dos países firmaron acuerdos para aplazar por 10 años el pago de una deuda comercial no especificada que había acumulado Cuba hasta 1995, y posponer por cinco años el pago de una línea de crédito de 7,2 millones de dólares otorgada por China en 1998. En nombre del gobierno chino, el presidente Hu

también donó 80 millones de dólares al programa de modernización de hospitales en Cuba (*China Daily*, 2008). El crecimiento del comercio bilateral desde el año 2000 ha convertido a China en el segundo socio comercial de Cuba (Cuadro 2).

Cuadro 2
Principales socios comerciales de Cuba (% del total), 2002–2013

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<i>Exportaciones (FOB)</i>												
Países Bajos	20.9	25.1	29.6	30.0	28.0	11.8	7.8	8.2	7.8	10.4	11.8	8.2
Canadá	14.3	16.0	22.2	21.9	19.8	26.3	20.9	15.1	13.9	11.3	9.3	8.3
Venezuela	1.4	10.5	10.3	12.0	10.7	12.2	11.3	18.5	37.6	38.4	42.1	40.7
China	5.2	4.6	3.7	5.2	8.9	25.1	18.4	17.9	14.7	12.4	7.8	6.2
<i>Importaciones (CIF)</i>												
Venezuela	17.5	14.8	20.5	24.7	23.5	22.3	31.4	29.2	40.4	42.1	43.8	32.5
China	12.5	10.9	10.5	11.7	16.7	15.1	10.4	13.1	11.5	9.1	8.9	10.4
España	13.6	12.6	11.4	8.7	9.0	9.8	8.7	8.4	7.4	7.3	7.3	8.3
Estados Unidos ^a	4.2	7.1	8.0	6.3	5.1	5.8	5.6	7.6	3.9	-	-	-
Brasil ^a	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4.6	4.7	4.2

Fuentes: EIU (2009a: 18; 2009b: 27; 2010:16; 2011: 29; 2012: 17; 2013: 9).

a. Las cifras sólo corresponden a los cuatro países principales.

Como reporta la Economist Intelligence Unit (EIU, 2008:16), “China se ha convertido en un importante aliado estratégico [de Cuba] en los últimos años, estableciendo una amplia cooperación económica y militar, incluyendo garantías de crédito sustanciales que han tenido un fuerte impacto sobre el costo y la disponibilidad del financiamiento externo”.

La búsqueda de China por diversificar su mercado junto con su estrategia de expansión global ha llevado a que varias empresas chinas establezcan oficinas de representación en Cuba. Algunas de estas oficinas se centran en la exportación de productos primarios cubanos como el níquel y el azúcar, aunque los productos médicos y biológicos se hacen cada vez más presentes en sus carteras. Otras supervisan la importación de productos chinos a Cuba y la integración de las inversiones a proyectos de desarrollo económico. La inversión china en la producción y exploración petrolera cubana es un desarrollo reciente importante, dado que las fuentes de energía alternativa como el carbón y la hidroelectricidad tienen poco potencial en la isla. En 1985, varios años antes de los dramáticos cambios en la ex-Unión Soviética y Europa Oriental, la producción de petróleo cubana fue de

6,3 millones de barriles, menos del 10% de la demanda interna. El resto era proporcionado principalmente por la Unión Soviética a un precio altamente subsidiado. Sin más petróleo soviético después de la desintegración de la URSS en 1991, Cuba se vio forzada a comenzar a pagar los precios mundiales, asunto que obstaculizó seriamente el crecimiento económico del país y drenó su capacidad de compra extranjera. En 2004, las importaciones cubanas de combustible costaron al país 1,31 mil millones de dólares, una cifra sustancial si tenemos en cuenta que, en ese momento, el PIB cubano era de 32 billones de dólares (EIU, 2008: 48-50).

Desde principios de la década de 1990, Cuba ha ido abriendo lentamente el campo de la exploración petrolera a la inversión e industria extranjeras. El rubro, por lo tanto, se ha desarrollado con rapidez. Se han descubierto yacimientos de petróleo y gas natural en la zona marítima de 112.000 kilómetros cuadrados bajo jurisdicción cubana en el Golfo de México, y se han introducido tecnología y capital extranjero a través de contratos de operaciones conjuntas. En marzo de 2004, la empresa china Sinopec firmó un acuerdo con la compañía nacional de petróleo de Cuba (CUPET) para la perforación terrestre y, en enero de 2005, la Oficina de Administración del Yacimiento Petrolífero de Shengli (una división de Sinopec) firmó un “contrato de exploración y explotación de tres bloques con producto compartido”.

El rápido desarrollo de la economía china ha aumentado su demanda nacional de petróleo, así que el gobierno chino ha implementado estrategias para asegurar múltiples fuentes de suministro. Dado que Cuba se beneficiaría de la demanda china de petróleo, hay una gran oportunidad de cooperación bilateral en este sector si se pueden extraer las reservas de Cuba. El 25 de noviembre de 2008, funcionarios de CNPC y CUPET se reunieron en la Habana para firmar un acuerdo general para la cooperación en el sector petrolero en yacimientos marítimos. Proyectos subsecuentes incluyen la exploración yacimientos de petróleo y gas, prestación de servicios técnicos y de ingeniería, y la exportación de equipo industrial chino (CNPC, 2008). El Servicio Geológico de los Estados Unidos estima que las reservas cubanas en el Golfo de México son de unos 9 mil millones de barriles de petróleo crudo y unos 9,8 billones de pies cúbicos de gas natural. Las fuentes cubanas estiman que la zona económica exclusiva contiene más de 20 billones de barriles y que la explotación de estas reservas colocaría a Cuba dentro de los principales 20 productores de petróleo en el mundo (BBC, 2008).

Desde la llegada de la plataforma de tipo ultra deep water Scarabeo 9 construida por los chinos a finales de 2011, las ambiciones petrolíferas de Cuba se han visto frustradas repetidamente. Repsol (Es-

paña), PC Gulf (Malasia y Rusia) y PDVSA (Venezuela) han perforado sin éxito la zona económica exclusiva desde abril de 2012, señalando que lo compacto de la roca subyacente genera una zona inadecuada para la extracción de petróleo y gas. A pesar del publicitado hecho de que la posibilidad de perforar con éxito es remota, CNPC está lista para sacar provecho si Cuba logra la extracción exitosa. Para aumentar la capacidad de refinería de la isla, la subsidiaria de CNPC, Huanqiu Contracting and Engineering Corporation, ha establecido una operación conjunta con la empresa cubano-venezolana Cuvenpetrol y una subsidiaria italiana de la empresa de ingeniería petrolera francesa Technip para modernizar una refinería en Cienfuegos. Las instalaciones renovadas aumentarán la capacidad de producción de 65.000 a 150.000 barriles por día. Huanqiu planea adquirir una participación de capital en este proyecto de 6 mil millones de dólares, el cual también incluye la construcción de una planta de gasificación para procesar gas natural licuado venezolano y, de ser posible, cubano (*Cuba Standard*, 2011).

La demanda china de petróleo está aumentando, al igual que la demanda de níquel. Cuba cuenta con importantes yacimientos de níquel de alto grado y es un importante proveedor mundial, lo cual genera otro nexo importante de desarrollo mutuamente benéfico. Los dos países han alcanzado un acuerdo de cooperación estratégica en este campo, y se exploran otros medios para facilitar la exportación de mineral de níquel cubano a China. En 2011, China consumió 556 millones de dólares en níquel cubano (UN Comtrade, 2012).

El impacto del comercio sino-cubano se ha hecho evidente en la vida cotidiana de los cubanos. Tiendas y almacenes en toda la isla venden refrigeradores, televisores, estufas y ventiladores eléctricos chinos a precios asequibles, y casi todas las familias cubanas poseen al menos un aparato de marca china. Motivados inicialmente por la “Revolución Energética” del gobierno cubano y acorde con movimientos globales a favor de la eficiencia energética, muchas personas han reemplazado sus refrigeradores ineficientes con unidades ahorradoras provistas por el fabricante chino Haier. Para 2010, 1.572 vehículos ahorradores del fabricante chino Geely habían sido enviados a Cuba, y más de 1.000 autobuses de la empresa China Yutong habían substituido a los envejecidos “autobuses camello” construidos a partir de lo que antes habían sido camiones y remolques. El impacto de este proyecto se refleja en el hecho de que muchos cubanos ahora utilizan la palabra “Yutong” para referirse a los autobuses colectivos (XN, 2008b). Una visita de Raúl Castro al nuevo presidente Xi Jinping en julio de 2012 aseguró acuerdos en torno al suministro chino de tecnología para televisión y telecomunicaciones digitales, servicios bancarios y financieros, turismo, infraestructura y equipamiento para el

sector salud. También consolidó la cooperación agrícola para el abastecimiento de fertilizantes, tractores y equipos de riego chinos.

COOPERACIÓN EN EDUCACIÓN, CIENCIA E INDUSTRIA

Si bien el comercio es un elemento crucial en las relaciones sino-cubanas, los intercambios y cooperación en las áreas de la investigación social, educación, artes, ciencia, deporte y turismo se han ampliado considerablemente. El intercambio educativo entre China y Cuba data de la década de 1960, cuando 150 estudiantes chinos fueron enviados a Cuba para aprender español. En noviembre de 2004, ambos países otorgaron becas para apoyar el intercambio de 30 estudiantes cubanos por 20 estudiantes chinos al año. Durante su visita de 2008 a Cuba, el presidente Hu confirmó las intenciones chinas de aumentar el número de estudiantes chinos a 5.000 para finales del 2011 con el propósito de construir una plataforma humana de cooperación bilateral a largo plazo. Para mediados de 2012, unos 10.000 estudiantes chinos habían completado algún curso de estudios académicos en Cuba. Los gobiernos cubano y chino han coordinado su cooperación en educación y formación para abordar temas de prioridad mutua. En 2007, el Consejo de Becas de China financió a 12.000 jóvenes chinos para que estudiaran en el extranjero; 400 de ellos fueron a Cuba a estudiar medicina y turismo y, en 2008, este número se duplicó.

Por su parte, en el 2002 Cuba estableció un Centro de Entrenamiento de Lengua China en la Universidad de la Habana. Esto se ha visto reforzado por la creación de un Instituto Confucio en el corazón del Barrio Chino de la Habana, el cual fue presentado a una delegación China con la visita de Hu en noviembre de 2008. Ambos gobiernos creen que la formación lingüística es un componente importante de la cooperación tecnológica e industrial más amplia, y los técnicos generalmente quedan inscritos en cursos para familiarizarse más con el entorno lingüístico y cultural de sus homólogos. La enseñanza de idiomas, por lo tanto, se ha convertido en un elemento de creciente importancia en esferas de colaboración más técnicas, como programas científicos y de ingeniería. La primera comisión conjunta en cooperación científica y tecnológica se estableció en 1990 para promover este programa de formación multidisciplinaria. En 2003 se firmó un acuerdo de cooperación en salud, información y agricultura; en mayo de 2005 se estableció un grupo de trabajo sobre cooperación biotecnológica, dando como resultado un plan de cinco años. Todos los foros y reuniones ya mencionados han promovido la comprensión cultural como un componente clave para lograr el éxito de la cooperación técnica.

Cuba es el país latinoamericano más avanzado en biotecnología y farmacéutica, en gran medida porque el gobierno cubano ha

invertido mucho en programas de salud, con personal médico e investigación de primera línea. La debilidad del sector es su capacidad de manufactura, y la ayuda china ha jugado un papel importante en el proceso de convertir los resultados de la investigación cubana en productos acabados. La combinación de tecnología y conocimientos cubanos con el apoyo financiero y logístico chino ha dado lugar a fábricas de biofarmacéutica en Beijing (producción de medicamentos contra el cáncer), Changchun (producción de interferón) y Xinjiang y Shandong (producción de medicamentos para enfermedades de la sangre). Ahora, fármacos de propiedad, producción y comercialización conjunta se venden a precios asequibles en ambos países. La vacuna sino-cubana contra el cáncer Cimavax fue aprobada para ensayos clínicos en Europa y Asia a principios de 2012, abriendo la posibilidad de potenciales réditos a esta inversión conjunta (*China Daily*, 2012).

Otra importante área de cooperación es el turismo, que se ha convertido en un importante motor para el crecimiento económico cubano. En abril de 2007 se estableció una oficina de turismo cubana dedicada a China, y en julio se firmó un memorando de entendimiento permitiendo que grupos de turistas chinos visitaran Cuba. Los dos gobiernos han trabajado juntos para construir el mercado turístico y establecer instalaciones a través de operaciones conjuntas. Por ejemplo, China Suntime International tiene una participación del 49% en un proyecto de desarrollo turístico de 150 millones de dólares en la Marina Hemingway de la Habana.

Las empresas comerciales de Cuba y China a menudo se integran con la intención de lograr el máximo posible de transferencia tecnológica, y el objetivo es progresar de la venta inicial de productos chinos a su fabricación en Cuba. Por ejemplo, poco después del colapso de la Unión Soviética, China envió 500.000 bicicletas a Cuba. Posteriormente y para satisfacer la demanda local, se establecieron una fábrica de bicicletas y una fábrica de ventiladores eléctricos en Cuba utilizando capital y conocimiento técnico chinos. El éxito de esta iniciativa llevó a esquemas de exportación encaminados a la eventual producción de electrodomésticos, textiles y maquinaria pesada entre otros.

La transferencia de tecnología también se ha llevado a cabo en el sector transporte. En 2006, la empresa china Sinasure proporcionó una línea de crédito renovable de 1,8 mil millones de dólares para mejorar la infraestructura de transporte cubana. Ese mismo año, el gobierno cubano anunció que se habían firmado contratos por un total de más de 2 mil millones para mejorar el transporte por carretera y ferrocarril en Cuba. En lugar de entregar autobuses completos a Cuba, Yutong envía los componentes de su fábrica en Zhengzhou para que

se ensamblen en la Habana, ahorrando de un 12 a 15% en costos de transporte (Pérez, 2009). Este esquema ha facilitado la transferencia de capacidades técnicas a través de la formación de técnicos cubanos por un equipo de 30 especialistas chinos residentes. Al igual que con el entrenamiento en la fabricación de electrónicos, este tipo de desarrollo de capital humano proporcionará una valiosa fuente de talento especializado conforme Cuba se integra a la economía mundial. La diversidad de estos proyectos y su integración con la industria local marca la diferencia entre las inversiones chinas en Cuba y aquellas de grupos españoles y de otras partes de Europa, los cuales se han centrado en sectores tales como la construcción de hoteles y servicios turísticos. La meta, como se señaló anteriormente, es mejorar la competitividad de Cuba en sectores de valor agregado a través de una política industrial proactiva y, de esta manera, diversificar la producción más allá de las exportaciones de recursos naturales.

LOS CHINOS CUBANOS: UN PUENTE A CHINA

Los chinos cubanos han contribuido de manera importante al desarrollo económico, social y cultural de Cuba. Se han convertido en un símbolo de la conexión histórica entre los dos países y ahora brindan servicios importantes a diplomáticos y empresarios chinos visitantes. La primera gran ola de inmigrantes chinos comenzó en 1847, con la llegada de 206 trabajadores forzados (o “culfes”) el 3 de junio, y 365 más 10 días más tarde. Se les unieron otros 13.384 para 1853, y 27.405 adicionales para 1867. Entre 1847 y 1874, el número de inmigrantes chinos aumentó a 126.008 (Sha et al., 1986: 138-141; Padura, 1994). Varias organizaciones de la comunidad china se fusionaron en 1867 bajo el nombre de Kit Yi Tong, ayudando a sus miembros a progresar profesionalmente y convertirse en vendedores y gerentes de restaurantes y hoteles. A través de estas actividades y la llegada de más chinos desde California (personas que huían de la discriminación racial surgida con la fiebre del oro), la comunidad china de la Habana se convirtió en la más grande y próspera en cualquier ciudad en las Américas.

Miles de chinos cubanos pelearon durante las dos guerras de independencia contra España. El General Gonzalo de Quesada y Aróstegui, un compañero de armas de José Martí, dijo al respecto: “No hubo un chino cubano desertor; no hubo un chino cubano traidor” (Quesada y Aróstegui, 1946:8). Después de la victoria de la revolución cubana encabezada por Fidel Castro en 1959, un gran (aunque desconocido) número de empresarios privados chinos cubanos se marcharon a Estados Unidos y otros países de América Latina. Hoy en día, Cuba cuenta con más de 100.000 descendientes chinos de etnia mixta

que no hablan el chino, y tan sólo unos 1.000 habitantes de pura ascendencia china.

Una de las organizaciones más antiguas chinas en América Latina, el Casino Chung Wah, fue fundada en 1893 y continúa siendo la institución china cubana más importante. Con 80 años de existencia, el periódico chino Kwong Wah Po es casi igual de viejo. La sede de ambas instituciones se encuentra cerca de la calle de 300 metros conocida como Zanja, en el corazón del Barrio Chino de la Habana. Para 1986, el decreciente número de miembros de la primera generación de población china residente en el barrio incitó al Casino Chung Wah a sugerir que las asociaciones étnicas locales ofrecieran la membresía a chinos cubanos de segunda y tercera generación. Para la década de 1990 la mayor parte lo habían hecho y, para 2006, las asociaciones contaban, en conjunto, con una membresía de 2.550 personas (Oca Choy, 2007). A diferencia de sus padres y abuelos, los chinos cubanos de segunda y tercera generación no son ciudadanos chinos y se encuentran más integrados, biológica y culturalmente, en la sociedad cubana. Según los registros del Casino Chung Wah, en 2011 quedaban unos 163 residentes de primera generación en el Barrio Chino de la Habana.

A mediados de la década de 1990, el gobierno cubano inició un proyecto de revitalización física, cultural y económica en el barrio con el fin dirigir la atención hacia el patrimonio chino cubano y dar lugar a los intereses de la comunidad china. Dicha iniciativa recibió el apoyo tanto de la Embajada de China en Cuba como de la Oficina de Asuntos Chinos en el Extranjero del Consejo de Estado de China. El General Moisés Sío Wong, un cubano de ascendencia China que, hasta su muerte en febrero de 2010, fungió como Presidente del Instituto Nacional de Reservas Estatales, general de brigada en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, y presidente de la Asociación de Amistad China cubana, fue una figura clave en el avance del proyecto. Sío Wong hizo numerosas visitas a China, se reunió con líderes como los ex presidentes Jiang Zemin y Hu Jintao, y promovió la estrategia china para el desarrollo, la reforma y la apertura entre sus colegas cubanos. En Cuba, era el contacto primordial para las delegaciones gubernamentales y empresariales chinas (Choy, Sío Wong y Waters, 2005). Los directores del Casino Chung Wah y las otras asociaciones chinas han continuado estas actividades con entusiasmo.

Junto con el establecimiento de acuerdos oficiales, los diplomáticos y empresarios chinos visitantes han hecho un esfuerzo por aprender sobre la economía y sociedad cubanas, y a menudo se reúnen con sus homólogos en el Barrio Chino. Una figura clave en estos encuentros es el maestro chino cubano de *Wushu Kung Fu* Roberto Vargas Lee. Vargas Lee cuenta con más de 1.700 estudiantes en la ciudad

de la Habana que van desde los 4 a los 90 años de edad, así como un programa de televisión semanal que se transmite a nivel nacional. Él se encarga de presentar a los funcionarios chinos y sus proyectos a la población cubana. También cuenta con contactos de negocios, en parte a través de su suegro Tao Chi, un empresario de Shanghai que se ha mudado al Barrio Chino para invertir en el sector restaurantero y establecerse como punto de referencia para los políticos y ejecutivos visitantes chinos. Él y un pequeño número de empresarios chinos que residen en el barrio ayudan a los inversores potenciales a organizar visados, coordinar reuniones con sus homólogos industriales, y navegar el ambiente de los negocios en Cuba. El aclamado restaurante Tien Tan, propiedad de Lee Vargas y Tao, ha ganado fama entre los visitantes chinos como un lugar propicio para reunirse con funcionarios cubanos. Se dice que, entre los proyectos nacidos en el Tien Tan, se encuentran la asociación para la manufactura de electrónicos entre Haier y el Grupo de la Electrónica, cuyo director (y ahora vicepresidente cubano), Ramiro Valdés Menéndez, es un cliente frecuente del restaurante.

CONSIDERACIONES FINALES: LOS ESTADOS UNIDOS Y EL FUTURO DE LA COOPERACIÓN ENTRE CHINA Y CUBA

China y Cuba son países socialistas, así que resulta natural que se apoyen económica y políticamente. Sin embargo, en consonancia con los Cinco Principios (el respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuos y la coexistencia pacífica), China no permitirá que su relación con Cuba socave su relación con los Estados Unidos ni establecerá acuerdos de cooperación mutuamente beneficiosos con los Estados Unidos que puedan dañar sus relaciones con Cuba. Del mismo modo, desea administrar sus relaciones con Cuba y los Estados Unidos de tal manera que estas no tengan ninguna incidencia negativa en las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

El 13 de abril de 2009, el Presidente estadounidense Barack Obama levantó las restricciones sobre los viajes de cubano-estadunidenses que desean visitar y enviar remesas a Cuba; cuatro días más tarde, en la Quinta Cumbre de las Américas, afirmó que Estados Unidos quería “un nuevo comienzo con Cuba” (XN, 2009). Sin embargo, los opositores al gobierno cubano en el Congreso de los Estados Unidos han limitado el alcance del acercamiento bilateral, y las oberturas de Obama aún no han evolucionado hacia ajustes políticos sustanciales. Los países miembros de la Organización de Estados Americanos están cada vez más a favor de la reintegración de Cuba a la arquitectu-

ra regional del comercio y la política, y también han expresado este mensaje de manera más asertiva a los Estados Unidos. China apoya dicha posición y cualquier otra medida que mejore la comprensión y cooperación entre Cuba y los Estados Unidos. Con este propósito y en consonancia con su compromiso de no interferencia, China se opone firmemente al bloqueo económico estadounidense contra Cuba. Los líderes chinos han indicado públicamente que no piensan cambiar de posición en este tema con el fin de fortalecer las relaciones con los Estados Unidos, sino que más bien buscarán nuevas áreas de cooperación entre los tres países.

Tanto China como los Estados Unidos están a favor de la creación de mercados más abiertos en Cuba, y las empresas chinas están ayudando a Cuba a fortalecer su capacidad de exportación y desarrollar los sectores de transporte, manufactura y recursos. La expansión de las actividades estadounidenses ya existentes en los sectores agrícola, turístico y educativo cubanos conllevaría beneficios económicos para las empresas estadounidenses y generaría oportunidades para armonizar sus enfoques de gestión e intercambio de información con Cuba y China. Un fuerte liderazgo por parte de la Casa Blanca en torno a la cuestión cubana, por lo tanto, podría sentar las bases de una “diplomacia de refuerzo mutuo” con China en la región (Wilder, 2009: 4–7). La posibilidad de obtener dicho resultado dependerá en gran medida de si las ventajas de permitir la participación cubana (incluyendo aquella en el área petrolera) pueden cambiar la opinión de los opositores en el Congreso estadounidense.

Las conexiones históricas y desarrollo contemporáneo de las relaciones entre China y Cuba auguran un buen futuro. Durante casi cinco décadas, Cuba ha hecho grandes esfuerzos por desarrollar su economía bajo el embargo estadounidense y, en este sentido, y como ha dicho el ex embajador cubano en China Carlos Miguel Pereira (2008), “La relación entre Cuba y China ha sido—y seguirá siendo—una relación de importancia decisiva [...] Cuba y China han logrado un creciente consenso”. Ambos países cuentan con ideologías y valores similares, y ambos han buscado desarrollar sistemas socialistas adaptados al contexto local. Ambos continúan abogando por la multipolaridad en los asuntos globales a la vez que se oponen a las políticas de poder duro y la intervención externa, lo cual genera una base sólida para la cooperación política.

Las relaciones sino-cubanas se han transformado sustancialmente dentro del marco del compromiso político, cultural, científico y comercial entre las dos naciones. Una clave particular de la estrategia cubana bajo Raúl Castro ha sido la expansión de proyectos conjuntos basados en la experiencia y capacidad de empresas ex-

tranjeras en sectores especializados. Las empresas chinas están bien posicionadas para comprometerse con Cuba en dichos proyectos, ya que han adquirido una experiencia considerable en torno a las demandas y presiones del intercambio mercantil y, sin embargo, siguen estrechamente ligadas a políticas industriales coordinadas y de largo plazo. Esta combinación de enfoques ha permitido que China trabaje con Cuba en el ámbito de los mercados globales mientras que ambos siguen operando dentro de un marco de desarrollo socialista. Las relaciones sino-cubanas habrán de desarrollarse no sólo dentro la búsqueda de un socialismo para el siglo XXI, sino también en el contexto de las relaciones que tienen estos dos países con Estados Unidos. Un reto primordial para la política exterior china y estadounidense será mirar más allá de sus diferencias políticas y desarrollar alianzas mutuamente benéficas, incluyendo aquellas con involucren proyectos trilaterales con Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

BBC 2008 “Cuba claims massive oil reserves” en *BBC World News*, 17 de octubre. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7675234.stm> (visitado el 18 de mayo de 2012).

China Daily 2008 “Cuba’s repayment of debt deferred” 20 de noviembre. http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2008-11/20/content_7221725.htm (visitado el 15 de octubre de 2011).

2012 “China and Cuba co-develop new anti-cancer vaccine” 29 de marzo. http://en.zgc.gov.cn/2012-03/29/content_14938029.htm (visitado el 4 de junio, 2012).

Choy, Armando, Gustavo Chui, Moisés Sío Wong y Mary-Alice Waters 2005 *Our History is Still Being Written: The Story of Three Chinese-Cuban Generals in the Cuban Revolution*. New York: Pathfinder Press.

CMFA (Chinese Ministry of Foreign Affairs) 1987 *A General Survey of Chinese Diplomacy* (Beijing: World Affairs Press).

CNPC (China National Petroleum Corporation) 2008 “CNPC and CUPET Reach Framework Agreement on Further Cooperation” 27 de noviembre. Disponible en: <http://www.cnpc.com.cn/en/press/newsreleases/2008/88eb9513-019d-4fcc-94a9-ce9d879d9313.htm> (visitado el 4 de junio de 2012).

Coase, Ronald y Ning Wang 2012 *How China Became Capitalist* (Basingstoke: Palgrave Macmillan).

CSP (China Statistics Press) 2012 *China Statistical Yearbook (2007–2011)* (Beijing: CSP).

Cuba Encuentro 2011 “José Ramón Balaguer, en China para valorar la evolución del modelo comunista cubano” 30 de agosto.

- Disponible en : <http://www.cubaencuentro.com/cuba/noticias/jose-ramon-balaguer-en-china-para-valorar-la-evolucion-del-modelo-comunista-cubano-267609> (visitado el 5 de junio de 2012).
- Cuba Standard* 2011 “China, Cuba agree on refinery project, new loans.” *Cuba Standard*, 6 de junio. <http://www.cubastandard.com/2011/06/06/china-agrees-on-refinery-project-new-loans/> (visitado el 4 de junio de 2012).
- EIU (Economist Intelligence Unit) 2008 *Country Profile: Cuba 2008* (London: Economist Intelligence Unit).
- _____ 2009a *Country Profile: Cuba 2009* (London: Economist Intelligence Unit).
- _____ 2009b *Country Profile: Cuba 2009* (London: Economist Intelligence Unit).
- _____ 2010 *Country Report: Cuba February* (London: Economist Intelligence Unit).
- _____ 2011 *Country Profile: Cuba 2010* (London: Economist Intelligence Unit).
- _____ 2012 *Country Profile: Cuba 2011* (London: Economist Intelligence Unit).
- _____ 2013 *Country Report: Cuba September* (London: Economist Intelligence Unit).
- Lam, Willy 2004 “China’s encroachment on America’s backyard” en *China Brief* 4 (23): 1–3.
- MC (Ministry of Commerce) 2011 “2010 Statistical Bulletin of China’s Outward Foreign Direct Investment” Disponible en <http://hzs.mofcom.gov.cn/accessory/201109/1316069604368.pdf> (visitado el 4 de junio de 2012).
- Mesa-Lago, Carmelo y Pavel Vidal-Alejandro 2010 “The Impact of the Global Crisis on Cuba’s Economy and Social Welfare” en *Journal of Latin American Studies* 42: 689-717.
- Murray, Mary 2004 “China Gives Boost to Cuba’s Economy” en NBC News Online, 23 de noviembre. Disponible en <http://www.msnbc.msn.com/id/6566988/> (visitado el 15 de octubre de 2011).
- National Bureau of Statistics 2009–2011 *China Statistical Yearbook* (Beijing: Chinese Statistics Press).
- Oca Choy, María Teresa Montes de 2007 *Las sociedades chinas en Cuba: Pasado y presente*. CD-ROM. (La Habana: Imagen Contemporánea).
- Padura Fuentes, Leonardo 1994 *El viaje más largo* (La Habana: Ediciones Unión).

- Pereira Hernández, Carlos Miguel 2008 “Speech on the 48th Anniversary of the Establishment of Diplomatic Relations Between Cuba and China.” Presentado en la Embajada de Cuba en Beijing, 26 de septiembre.
- Pérez Pizarro, Renato 2009 “Chinese buses are assembled in Havana” en *Miami Herald*, 4 de diciembre.
- Quesada y Aróstegui, Gonzalo de 1946 *Los chinos y la revolución cubana* (La Habana: Ucar/ García).
- Sha, Ding, Yang Dianqiu, Jiao Zhenheng, y Sun Guirong 1986 *A Brief History of Relations between China and Latin America* (Henan: Henan People’s Press).
- Shi Weimin 2011 “Reforma progresiva bajo orientación política en China” en *Temas* 66: 17–28.
- UN Comtrade 2012 “United Nations Commodity Trade Statistics Database”. Disponible en <http://comtrade.un.org> (visitado el 5 de junio de 2012).
- Wilder, Dennis 2009 “The U.S.-China Strategic and Economic Dialogue: Continuity and Change in Obama’s China Policy” en *China Brief* 9 (10): 4-7.
- Woetzel, Jonathan R. 2003 *Capitalist China: Strategies for a Revolutionized Economy* (New York: John Wiley).
- XN (Xinhua Net) 2004 “Castro Says Cuba is a Legendary Friend of Revolutionary China”. 25 de noviembre. Disponible en: <http://news.sina.com.cn/w/2004-11-25/11014343578s.shtml> (visitado el 15 de octubre de 2011).
- 2008a “Chinese President Visits Cuban Leader Fidel Castro”. 19 de noviembre. Disponible en http://news.xinhuanet.com/english/2008-11/19/content_10378183.htm (visitado el 15 de octubre de 2011).
- 2008b “Cuban Ambassador to China: Sino-Cuban Relations are in the Best Period in History.” 17 de noviembre. Disponible en: http://news.xinhuanet.com/world/2008-11/17/content_10370729.htm (visitado el 15 de octubre de 2011).
- 2009 “Obama: U.S. in process to change nature of relationship with Cuba.” 19 de abril. http://news.xinhuanet.com/english/2009-04/19/content_11212159.htm (visitado el 15 de octubre de 2011).
- Yan, Jirong 2011 “El ‘modelo chino’: ¿qué dicen las investigaciones?” en *Temas* 66: 12-16.



Minerva Access is the Institutional Repository of The University of Melbourne

Author/s:

Mao, X; Hearn, A; Liu, W

Title:

China y Cuba. 170 años y mirando hacia el futuro

Date:

2017

Citation:

Mao, X., Hearn, A. & Liu, W. (2017). China y Cuba. 170 años y mirando hacia el futuro. Gentili, P (Ed.). Arata, N (Ed.). Latin American Perspectives en español y portugués, (1), pp.171-188. Clasco.

Persistent Link:

<http://hdl.handle.net/11343/194526>

File Description:

Published version